



**HAL**  
open science

# El dilema del ecologismo y sus orígenes antifranquistas: ecologismos populares, justicia ambiental y debilidad política (España, 1970-1998)

Pablo Corral-Broto

► **To cite this version:**

Pablo Corral-Broto. El dilema del ecologismo y sus orígenes antifranquistas: ecologismos populares, justicia ambiental y debilidad política (España, 1970-1998). *Historia Actual Online*, 2024, 65 (3), pp.107-124. hal-04737424

**HAL Id: hal-04737424**

**<https://hal.science/hal-04737424v1>**

Submitted on 15 Oct 2024

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License

# EL DILEMA DEL ECOLOGISMO Y SUS ORÍGENES ANTIFRANQUISTAS: ECOLOGISMOS POPULARES, JUSTICIA AMBIENTAL Y DEBILIDAD POLÍTICA (ESPAÑA, 1970-1998)

## THE DILEMMA OF ENVIRONMENTALISM AND ITS ANTI-FRANCO ORIGINS: GRASSROOTS ENVIRONMENTALISM, ENVIRONMENTAL JUSTICE AND POLITICAL WEAKNESS (SPAIN, 1970-1998)

Pablo Corral-Broto

 <https://orcid.org/0000-0001-9270-5849>

Université de La Réunion (UMR Espace-Dev, INRAE-ETTIS), Francia.

E-mail: [pablo.corral-broto@univ-reunion.fr](mailto:pablo.corral-broto@univ-reunion.fr)

DOI: <https://doi.org/10.36132/fwqd2k26>

Recibido: 10 julio 2024 / Revisado: 16 septiembre 2024 / Aceptado: 16 septiembre 2024 / Publicado: 15 octubre 2024

**Resumen:** El artículo analiza los orígenes de las dos corrientes mayoritarias del ecologismo en España desde la dictadura franquista hasta los años noventa. Por un lado, la tradicional y conservacionista, que surge desde los años cincuenta y sesenta para proteger especies y ambientes naturales; por otro, el ecologismo de clases populares o ecologismo social, que surge de tres movimientos dentro de la justicia ambiental que unen el contexto ecologista y urbano con la realidad de las comunidades rurales afectadas. Pese a su evolución, el movimiento ecologista tuvo numerosos problemas para crear una federación estatal y coordinarse, siendo la ecología política en España un movimiento débil. Este texto busca explicar estas cuestiones haciendo uso de diferentes tipos de fuentes documentales.

**Palabras clave:** Historia ambiental, conservacionismo, ecologismo popular, justicia ambiental, democracia

**Abstract:** This article analyses the origins of the two main currents of environmentalism in Spain from the Franco dictatorship until the 1990s. On the one hand, traditional and conservationist movement, which emerged in the 1950s and 1960s to protect species and natural environments. On the other hand, we have the grassroot environmentalism or social ecologism, which arose from three movements that we analysed within environmental justice which unites the ecological and urban contexts with the reality of the rural communities affected. The environmental movement had many problems in creating a state federation and coordinating itself and green political ecology became a weak movement. This paper answers these questions thanks using multiple sources.

**Keywords:** History, environmental history, environmentalism, grassroots environmentalism, environmental justice

## INTRODUCCIÓN

En 1971 se creó AEORMA, la primera asociación ecologista con tintes sociales y políticos. Antes se habían creado asociaciones para la conservación de la naturaleza compuesta por élites franquistas y clases medias pasivas ante la dictadura. Nos referimos a la Sociedad Española de Ornitología (SEO) (1954), a la Asociación en Defensa de la Naturaleza (ADENA) con World Wildlife Fund (WWF) (1965-1968) y a otras asociaciones naturalistas de protección de la naturaleza que aparecieron por todo el Estado español. A finales de los años cincuenta y principios de los años sesenta, comenzaron también las primeras protestas ambientales contra la construcción de grandes presas y la contaminación industrial. Las protestas contra grandes embalses comenzaron con la ruptura de la presa de Ribadelago<sup>1</sup>, los vamos a definir aquí, como veremos más adelante, como los primeros movimientos de justicia ambiental. Estas eran las primeras manifestaciones de rechazo social a las políticas de la dictadura en zonas como Argón y Galicia<sup>2</sup>. Y en Erandio, entre 1968 y 1969, los y las habitantes de los barrios obreros e industriales realizaron manifestaciones contra la contaminación industrial<sup>3</sup>. Dicho fenómeno se extendió a las barriadas pobres de Barcelona, Zaragoza, Huelva, Madrid, Sevilla, etc. Estas protestas son también propiamente movimientos de justicia ambiental, donde el medio ambiente era otro espacio de injusticia social. En todos estos casos, encontramos ya formas de ecologismo popular y de justicia ambiental que, como veremos más adelante, se diferencian de las corrientes más naturalistas del ecologismo.

<sup>1</sup> Huber, Amelie et al., "Beyond 'Socially Constructed' Disasters: Re-politicizing the Debate on Large Dams through a Political Ecology of Risk", *Capitalism Nature Socialism*, 3/28 (2017), pp. 48-68.

<sup>2</sup> Lanero Táboas (dir.), *El disputado voto de los labriegos: cambio, conflicto y continuidad política en la España rural (1968-1986)*, Granada, Ed. Comares, 2018; Cabana, Ana y Lanero Táboas, Daniel, «Movilización social en la Galicia rural del Tardofranquismo (1960-1977)», *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 48 (2009), pp. 111-132; Corral-Broto, Pablo, *Protesta y ciudadanía: conflictos ambientales durante el franquismo en Zaragoza (1939-1979)*, Zaragoza, Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses, 2015, pp. 272.

<sup>3</sup> Buces Cabello, Javier, *Erandio 1969: sendatu gabeko zauria, una herida abierta*, Erandio, Sociedad de Ciencias Aranzadi y Ayuntamiento de Erandio, 2021.

Debemos subrayar que la lucha antifranquista se aceleró, no por casualidad, tras la muerte del dictador en 1975. En ese momento el ecologismo político se estaba creando en Francia<sup>4</sup>. Mario Gaviria y Pedro Costa Morata a través de AEROMA y del movimiento antinuclear atrajeron visitas de los ecologistas franceses que habían participado en la candidatura presidencial de René Dumont en 1974. Dicha candidatura suponía la primera experiencia de creación de un partido verde en Europa. En 1977, las candidaturas municipales francesas llegaron también a España de la mano de Brice Lalonde<sup>5</sup>. Barry Commoner, el único candidato verde americano, también visitó España en 1977. El 29 de septiembre, después de las elecciones nacionales de junio, Barry Commoner describía Bilbao como "un museo de los horrores ecológicos", y decía: "coincido con Manuel Castells cuando, como reflexión general, defiende que el ecologista es *un movimiento basado en la ciencia*"<sup>6</sup>.

Para la historia ambiental española, la ecología política de los movimientos ambientales o ecologistas de los años setenta está enteramente relacionada con tres fenómenos. En primer lugar, con el antifranquismo, dicha tesis es, en parte la que defendemos aquí<sup>7</sup>. En segundo lugar, a los nuevos movimientos sociales, como hemos visto en lo referido al movimiento ciudadano y al movimiento ecologista, antinuclear, etc. En este segundo caso, la Universidad del País Vasco ha sido quizás la más prolífica en analizar las

<sup>4</sup> Charvolin, Florian, *L'invention de l'environnement en France : chroniques anthropologiques d'une institutionnalisation*, Éditions la découverte, Paris, 2003; Vrignon, Alexis, *La naissance de l'écologie politique en France: une nébuleuse au cœur des années 68*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, coll. «Histoire», 2017.

<sup>5</sup> Corral-Broto, Pablo, *Protesta y ciudadanía...*, op. cit., 2015, pp. 136 y 301.

<sup>6</sup> López Romo, Raúl, *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)*, Bilbao, Servicio Editorial de la UPV, 2011, p. 54.

<sup>7</sup> Corral-Broto, Pablo, "Une société environnementale et ouvrière ? Histoire de la lutte du mouvement ouvrier pour défendre l'environnement sous Franco (1964-1979)", *Ecologie et Politique*, 1/50 (2015), pp. 41-55; Soto Fernández, David, «Del conservacionismo al ecologismo social. El ecologismo en España: De los orígenes en el antifranquismo a la democracia (1960-1998)», en Chaput, Marie-Claude y Pérez Serrano, Julio (dir.), *Transición y democracia en España: ciudadanía, opinión pública y movilización social en el cambio de régimen*, Madrid, Biblioteca Nueva, coll. «Minerva. Monografías», 2021, pp. 287-310.

relaciones como nuevos movimientos sociales<sup>8</sup>; pero también ha sido una semejanza estudiada por otros investigadores ambientales desde los noventa<sup>9</sup>. En tercer lugar, la ecología política estaría subordinada a su propia debilidad<sup>10</sup>. Dicha tesis es, también en parte, defendida en este artículo. Pero esta debilidad tendría que ver por cuestiones internas al ecologismo, así como por las barreras del propio sistema de la transición o régimen del 78<sup>11</sup>.

El objetivo de este artículo es determinar por qué, a pesar de los movimientos más o menos ciudadanos por la conservación de la naturaleza desde los años sesenta y de los movimientos de justicia ambiental de los años setenta, el ecologismo en España no consiguió federarse y estructurarse a nivel estatal. La hipótesis central del texto radica en situar la creación de dicho movimiento al mismo tiempo que la transformación de la dictadura en un régimen o sistema político democrático determinado. Los sacrificios políticos de la izquierda política hacia los sectores de la dictadura, esencialmente la renuncia a una república democrática, generó una cultura política basada en el compromiso y en el consenso

entre las hegemonías en disputa. Cualquier crítica que supusiese salirse del guion del consenso, implicaría un camino autónomo y solitario. No es casual, que muchos grupos ecologistas se refugiasen en espacios regionalistas e incluso en el municipalismo. Para este trabajo hemos analizado de forma combinada la consulta de archivos propios del movimiento ecologista como de archivos municipales, provinciales, regionales y nacionales. Por otra parte, hemos analizado la documentación generada por el ecologismo, depositada en ocasiones en bibliotecas nacionales, regionales y provinciales o en centros de documentación específicos. También hemos realizado búsquedas en prensa local, provincial y nacional a través de diversos instrumentos de búsqueda o archivos específicos. Este artículo forma parte de un proyecto colectivo y de ámbito nacional, con lo que es posible que en los próximos años haya material nuevo a este respecto fruto de encuentros recientes.

Los conflictos ambientales han sido de naturaleza múltiple en la historia contemporánea. La ecología política y la historia ambiental, disciplinas que comparten orígenes y fundadores, se han esforzado en crear una tipología capaz de salvar las acusaciones frecuentes de anacronismos. La metodología más aceptada hasta la fecha es la propuesta de Joan Martínez-Alier de clasificarlos entre conflictos distributivos, cuando existía una disputa por un recurso, y de conflictos reproductivos, cuando existía un riesgo de reproducción social ligada con esa disputa del recurso natural<sup>12</sup>. Manuel González de Molina y su equipo de la Universidad Pablo de Olavide, desde los años 2000 mejoraron esa tipología incluyendo tres criterios definiéndolos como sigue: conflictos de contenido ambiental, conflictos ambientales y conflictos ecologistas<sup>13</sup>. En este artículo, no vamos a caracterizar los conflictos estudiados según estas tipologías, sobre todo porque la frontera entre conflicto ecologis-

<sup>8</sup> López Romo, Raúl, *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales...*, op. cit.; Serra Riera, Martí, *The making of the environmentalist movement in Majorca and the Basque Country in its European context (1972-1988)* (Tesis doctoral), Bilbao, Universidad del País Vasco / Eukal Herriko Unibertsitatea, 2023.

<sup>9</sup> Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco, *Redes que dan libertad: introducción a los nuevos movimientos sociales*, 1. ed., Ediciones Paidós, Barcelona, coll. «Paidós estado y sociedad», 1994; Calero Valverde, Ángela et al., «La movilización ciudadana para la conservación de la naturaleza: Democracia, autonomía y áreas protegidas», *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, 55, (2023), pp. 77-91.

<sup>10</sup> Soto Fernández, David, «Orígenes y consolidación del movimiento ecologista en Andalucía (1975-1990)», *Ayer*, 3/155 (2017), pp. 281-311.

<sup>11</sup> Martínez, Guillem (dir.), *CT o la cultura de la Transición: crítica a 35 años de cultura española*, Barcelona, Debolsillo, 2012; Casanellas Peñalver, Pau, «Régimen del 78», en Archiles i Cardona, Ferrán et al. (dir.), *Contra los lugares comunes: historia, memoria y nación en la España democrática*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2022, pp. 126-132; La denominación de «régimen» de la transición o del 78 ha molestado mucho a los historiadores que creían que era un «modelo», como Juliá Santos, «De Transición modelo a Transición régimen», *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 52 (2017), pp. 83-95; id., *Transición: historia de una política española (1937-2017)*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2018.

<sup>12</sup> Martínez Alier, Joan, *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, Barcelona, Icaria, 2004.

<sup>13</sup> González de Molina, Manuel et al., «Peasant Protest as Environmental Protest. Some Cases from the 18th to the 20th Century», *Global Environment*, 4 (2009), pp. 48-77; González de Molina, Manuel et al., «Los conflictos ambientales como conflictos sociales. Una mirada desde la ecología política y la historia», *Ecología Política*, 50 (2015), pp. 31-38; Soto, David et al., «La protesta campesina como protesta ambiental, siglos XVIII-XX», *Historia Agraria*, 42 (2007), pp. 277-301.

ta y conflicto ambiental requeriría un trabajo sociológico enorme para cada conflicto. La definición entre activismo ecológico, y lo que Raffaele Ippolito llama (in)activismo ecológico<sup>14</sup>, todavía no es fácil de trazar puesto que en un mismo conflicto se encuentran activistas que tienen una definición multidiversa de lo que entienden por ambiente y ecología. Determinar si entre 1970 y 1980 los actores se definían como ecologistas, o simplemente como vecinos, amas de casa, campesinos, obreros, o antifranquistas luchando por derechos ambientales no responde más que a una finalidad puramente teleológica, es decir, ir circulando del movimiento ecologista hacia atrás en el tiempo buscando el origen de puro ecologista. No debería sorprendernos que, en muchos casos, la historia del ecologismo empiece sin ecologistas. Del mismo modo que el movimiento obrero empezó sin socialistas, para hacer una historia del ecologismo no podemos excluir todas aquellas comunidades que se implicaron en los conflictos de contenido ambiental o ambientales en sus orígenes de los que se denominaron únicamente como ecologistas, puesto que esa ideología se fue construyendo hasta los años ochenta y noventa.

En cuanto a las formas y tipologías del ecologismo, encontramos ya una gran diferencia entre el naturalismo o conservacionismo y el ecologismo<sup>15</sup>. Aunque dentro del ecologismo, la ecología política ha marcado varias tendencias importantes. Así, el ecologismo popular era para Joan Martínez-Alier el ecologismo de los pobres desde su libro de 1992. El ecologismo popular nació de las luchas entre la economía y la ecología, según él<sup>16</sup>. Para Martínez-Alier, el tema del ecologismo popular no era sólo el campesinado tradicional, sino las protestas urbanas e industriales. “A menudo, en un solo país, hay movimientos ecologistas que nacen de la abundancia y otros que nacen de la pobreza”. “Y otras veces, un solo movimiento ecologista reúne aspectos del eco-

logismo de la abundancia y del ecologismo de la pobreza”, al menos eso decía ya en la segunda edición de 1994<sup>17</sup>. La justicia ambiental también ha emergido de un tipo de conflictividad ambiental capaz de unir cuestiones sociales y ambientales<sup>18</sup>. A pesar de estas nuevas corrientes, muchas discusiones debaten aún si los movimientos sociales antifranquistas eran o no ecologistas, a pesar de participar como actores principales en luchas contra grandes embalses, contra la contaminación industrial urbana o contra la energía nuclear. La coexistencia de reclamación de derechos y libertades políticas y al mismo tiempo del derecho a la supervivencia e incluso a la calidad de vida, planteamiento occidental según Martínez-Alier, son en nuestra opinión propios de un ecologismo popular en su propia definición. En España, los movimientos por la justicia ambiental urbana y rural no ha sido excesivamente un campo de batalla ni de la historia, ni siquiera de la ecología política, a pesar de la fundación por el catalán Martínez-Alier de esta corriente a nivel internacional. Desde Cataluña se han definido movimientos de justicia ambiental por todo el planeta, como puede verse en el último gran proyecto EJOLT<sup>19</sup>. Paradójicamente, los estudios de los movimientos de justicia ambiental en España están totalmente desamparados<sup>20</sup>. A fecha

<sup>17</sup> *Ibid.*, pp. 7.

<sup>18</sup> McGurty, Eileen, *Transforming Environmentalism: Warren County, PCBs, and the Origins of Environmental Justice*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2007; Melosi, Martin V., “Environmental justice, Eco-racism, and Environmental History”, en Glave, Dianne y Stoll, Mark (eds.), *‘To love the Wind and Rain’: African Americans and environmental History*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2006, pp. 120-132; Pulido, Laura, *Environmentalism and Economic Justice: Two Chicano Struggles in the Southwest*, Tucson, University of Arizona Press, 1996; Pellow, David N., *Garbage wars: the struggle for environmental justice in Chicago*, Cambridge, MIT Press, Mass., 2002; Martínez Alier, Juan, *Land, water, air and freedom: the making of world movements for environmental justice*, Cheltenham, Edward Elgar Publishing Limited, 2023.

<sup>19</sup> Proyecto ERC Environmental Justice Organisations, Liabilities, and Trade, <http://www.ejolt.org/> [Consultado el 10 de julio de 2024].

<sup>20</sup> Una simple búsqueda en Dialnet [consulta el 2 de julio de 2024] dan sólo 3 entradas sobre justicia ambiental y España. Hay sólo 12 artículos en inglés con las palabras “Spain” y “Environmental Justice”, con tres únicos artículos, uno de historia, otro de geografía ambiental y otro de ecología política. En castellano, “España” y “Justicia ambiental” sólo cuenta con 14 artículos, y todos del campo del derecho y la educación ambiental.

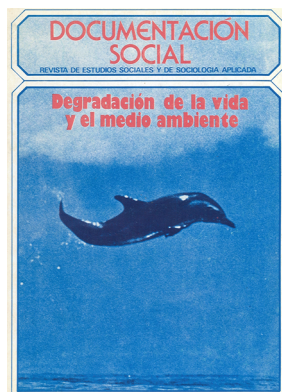
<sup>14</sup> Ippolito, Angelo Raffaele, “Au-delà de la protestation: l'épreuve morale de la pollution industrielle à Tarente, en Italie”, en Becot, Renaud BÉCOT y Le Naour, Gwenola (eds.), *Vivre et lutter dans un monde toxique Violence environnementale et santé à l'âge du pétrole*, Paris, Seuil, 2023, pp. 201-231.

<sup>15</sup> Ramos Gorostiza, José Luis, “Concepciones económicas en los inicios de la conservación de la naturaleza en España: nexos y contrastes con el caso estadounidense”, *Revista de Historia Industrial*, 28 (2005), pp. 11-45.

<sup>16</sup> Martínez-Alier, Joan, *De la economía ecológica al ecologismo popular*, Barcelona, Icaria, 1994.

de hoy, siguen siendo un auténtico erial al cual pretendemos darle la atención que se merecen. A continuación, veremos qué formas tuvo el ecologismo en los primeros años sesenta y setenta, para posteriormente discutir sobre las razones de dicha debilidad y las formas que el ecologismo utilizó en los años ochenta y brevemente en los noventa.

**Imagen 1.** “Degradación de la vida y medio ambiente”, *Documentación Social*, 38, Enero-Marzo, 1980.



### 1. TRES ECOLOGISMOS POPULARES: PANTANOS, JUSTICIA AMBIENTAL Y MOVIMIENTO ANTINUCLEAR

Las luchas populares contra los grandes embalses tuvieron varias formas. Es cierto que algunos historiadores e investigadores afirman que la tecno-naturaleza hídrica comenzó apenas dos décadas antes, siguiendo los planes del regeneracionismo. Sin embargo, la historia no ha conseguido aún crear un repertorio de protesta contra estos embalses a principios del siglo XX. Incluso la definición de gran embalse no puede aplicarse si tenemos en cuenta las capacidades de los embalses de los años veinte y los de los años cuarenta y siguientes. En todo caso, en la dictadura franquista comenzaron las luchas populares contra estas presas. Los estudios históricos son bastante importantes y siguen creciendo los análisis hacia los conceptos del “electrofascismo”<sup>21</sup>. Incluso en el campo de las humanidades ambientales, las protestas por la construcción de grandes presas, fenómeno desarrollista que se

<sup>21</sup> Gallego, Laia y Santamarina-Otaola, Josu, “Las montañas de la locura: Arqueología de los proyectos hidroeléctricos en Catalunya y el País Vasco (1936-1959)”, RUEDHA, Granada, 2024; Ayan, Xurxo y García Rodríguez, Sonia, “Paisajes hidrosociales de la modernidad líquida: electrofascismo, repoblación forestal y colonización en la Terra de Lemos (Lugo, Galiza)”, RUEDHA, Granada, 2024.

transfirió a la democracia sin crítica alguna, ha dado pie a estudios y cartografías del hidrocidio, como el proyecto de “iberia sumergida” de la escritora Virginia Mendoza<sup>22</sup>. La literatura, desde el primer momento, fue también capaz de relatar ese trauma que suponía abandonar un pueblo para producir kilovatios hora. Ana María Matute, (*El río*, 1963), Xosé Fernández (*Morrer en Castrelo de Miño*, 1978), Jesús Moncada (*Camí de Siga*, 1988), Julio Llamazares, (*Distintas formas de mirar el agua*, 2015), Montserrat Iglesias (*La marca del agua*, 2021), Virginia Mendoza (*Detendrán mi río*, 2021) describen entre 1963 hasta 2021 este fenómeno social.

Las protestas ambientales de Mequinenza, Castrelo de Miño, supusieron entonces desafiar a la dictadura. Antes comenzó con protestas silenciosas en pueblos como Mediano<sup>23</sup>, continuó con protestas legales para recibir mejores indemnizaciones en contra de los jurados de expropiación, como en Castrelo do Miño<sup>24</sup>, y se dieron también manifestaciones y enfrentamientos con la guardia civil como en Mequinenza<sup>25</sup>. Dichos pueblos y sus habitantes eran considerados inferiores al valor de los kilovatios hora producidos. Es verdad que estas luchas ambientales se perdieron desde los inicios, y no se consiguió revertir esta capacidad del electrofascismo hasta la “Nueva Cultura del Agua” de finales de los años noventa. El pueblo que mejor refleja esta victoria triste es Jánovas, en Huesca<sup>26</sup>. Un pueblo desierto donde al final se consiguió evitar el embalse, pero que forzó el abandono progresivo de la población tras dinamitarse sus casas con ayuda de las fuerzas de seguridad del Estado.

Según Da Cruz y Varillas estaríamos en un ecologismo o un movimiento ecologista que surge ante problemas concretos (pantanos, trasvase, autopistas, urbanizaciones). “Los grupos comenzaron a surgir en todas partes de forma espontánea, como reacción directa de los ciudadanos

<sup>22</sup> El proyecto se puede consultar en: <https://detendranmirio.com/> [consultado el 10 de julio de 2024].

<sup>23</sup> Sabio Alcutén, Alberto, *Mediano. El ojo del pasado*, Huesca, Diputación de Huesca, 2011.

<sup>24</sup> Cabana, Ana y Lanero Táboas, Daniel, “Movilización social en la Galicia rural del Tardofranquismo (1960-1977)”, *op. cit.*, pp. 111-132.

<sup>25</sup> Corral-Broto, Pablo, «De la plainte légale à la subversion environnementale : l'aménagement des rivières dans l'Espagne franquiste (Aragón, 1945-1979)», *Vingt-tième Siècle*, 113 (2012), pp. 95-106.

<sup>26</sup> Menjón, Marisancho, *Jánovas. Víctimas de un pantano de papel*, Zaragoza, Pirineum, 2006.

a agresiones concretas de la sociedad industrial productivista al medio natural y a la calidad de vida”<sup>27</sup>. Sin embargo, el discurso de los afectados estaba vinculado en ciertos aspectos con el paradigma interpretativo de la justicia ambiental y el ecologismo de los pobres, como la reivindicación de beneficiarse del medio ambiente propio y de una forma armoniosa que permitiese vivir bien. La invasión por parte de las compañías eléctricas de ríos, bosques, fondos de valles, campos de cultivos y pueblos enteros supuso un atentado a la supervivencia de estas comunidades. Además, dichas comunidades “sumergidas” tenían un valor menor frente al valor de la electricidad nacional.

Con el desarrollismo, y con el crecimiento industrial y urbano, que tanta electricidad requería, también aparecieron los movimientos de justicia ambiental urbanos. Obviamente, como en el caso de los pantanos, las vecinas y vecinos de los barrios pobres, obreros y amas de casa con mayor exposición a la contaminación no se definieron como movimiento de justicia ambiental. Apenas lo hacían como obreros en esta época de desarrollismo franquista. Los casos de Erandio (País Vasco) y Avilés (Asturias) supusieron un punto de inflexión para la justicia ambiental. En esencia, se trataba de cuencas mineras e industria siderometalúrgica. Según Riechmann y Fernández Buey, “algunas de las luchas de los años setenta en Erandio, en Avilés, en ciertas cuencas mineras o en algunos barrios de las ciudades industriales de Cataluña (Hospitalet, Badalona, Terrasa, Sabadell, Cornellá, etc.) incorporan reivindicaciones transversales del movimiento obrero, del movimiento ecologista, del movimiento feminista y del movimiento ciudadano”<sup>28</sup>. Lo cierto es que los recientes estudios sobre Erandio confirman esta afirmación<sup>29</sup>. Y ocurre lo mismo con el caso de Cataluña y Aragón. La que se considera la primera manifestación ambiental en Cataluña, se debió a una lucha por el tema de los desechos en 1972. La construcción del vertedero en el macizo del Garraf consiguió movilizar a muchos universitarios y vecinos afectados<sup>30</sup>. De es-

<sup>27</sup> Varillas, Benigno y Cruz, Humberto da, *Para una historia del movimiento ecologista en España*, Madrid, Miraguanom 1981, pp. 8.

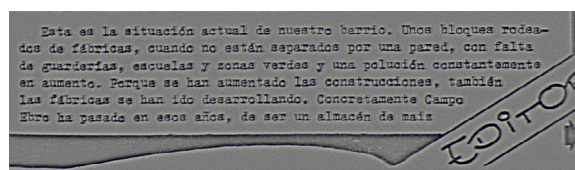
<sup>28</sup> Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco, *Redes que dan libertad*, op. cit., pp. 4-5.

<sup>29</sup> Buces Cabello, Javier, *Erandio 1969*, op. cit.

<sup>30</sup> Gil-Farrero, Judit, “La restauración del paisaje como ocultación de toxicidad en el vertedero del Garraf”, in Nieto-Galán, Agustí y Guillem-Llobat, Ximo (eds.), *Tóxicos invisibles: La construcción de la ignorancia*

tos movimientos por la justicia ambiental urbana surgieron las escuelas de democracia ambiental en los barrios expuestos a la contaminación y el ecologismo político local. Dicho ecologismo político municipal se encarnaba en la reclamación del “derecho al medio ambiente” e incluso de la justicia ambiental con la objetivo de crear una política municipal democrática capaz de contrarrestar el “injusto reparto de los sacrificios ecológicos”<sup>31</sup>.

## Imagen 2. Reclamaciones del Barrio del Picarral en Zaragoza.



Fuente: *Archivo de la Delegación del Gobierno en Aragón, JSP, 1976.*

Los movimientos urbanos contra la contaminación ambiental consiguieron unir y federar cuestiones vecinales con cuestiones ecológicas, haciendo que las luchas por la calidad de vida se convirtiesen en luchas ecológicas como aquellas en defensa de la naturaleza en los humedales, montes y otras zonas de recreo. Por otra parte, había infiltrados de partidos de oposición de forma más o menos sistemática, y más o menos tolerada. Aunque con mayor o menor éxito según localidades, lo cierto es que, en todas las protestas ambientales de los setenta, la cuestión de la participación de grupos políticos o de sus miembros y las reclamaciones de luchar por unos ayuntamientos democráticos sucedieron a la vez<sup>32</sup>. Fue pues el inicio, junto con el movimiento

*ambiental*, Barcelona, Icaria, 2020, pp. 159-183.

<sup>31</sup> Corral-Broto, Pablo, *Protesta y ciudadanía*, op. cit., p. 184.

<sup>32</sup> Radcliff, Pamela, *Making Democratic Citizens in Spain. Civil Society and the Popular Origins of the Transition, 1960-78*, Hampshire, Palgrave Macmillan, 2011; id., “Associations and the Social Origins of the Transition during the Late Regime”, en Townson, Nigel (ed.), *Spain Transformed. The Late Franco Dictatorship, 1959-75*, Hampshire, Palgrave MacMillan, 2007, pp. 140-162; id., “Citizens and Housewives: The Problem of Female Citizenship in Spain’s Transition to Democracy”, *Journal of Social History*, 1/36 (2002), pp. 77-100; id., “La ciudadanía y la transición a la democracia”, en Pérez-Ledesma, Manuel (ed.), *De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, pp. 343-371; id., “Las asociaciones

antinuclear que veremos ahora, de la participación, o coordinación, con el antifranquismo. Dicho de otro modo, entre 1977 y 1979, la justicia ambiental urbana fue en parte asumida o comprendida por los partidos y sindicatos antifranquistas en muchas ciudades hasta la celebración de elecciones municipales libres.

El tercer ecologismo popular propiamente hablando se refiere al movimiento antinuclear. La energía nuclear ya existía en España, que contaba con la Junta de Energía Nuclear (1950), la Fábrica de Enriquecimiento de Uranio en Jaén (1959), la central de Garoña en Burgos (1966) y el lobby del Fórum Atómico Español (1962)<sup>33</sup>. En 1973, los países productores de petróleo árabes decidieron embargar las exportaciones occidentales a los países que habían apoyado la invasión de Israel del Sinaí (Egipto). Ese embargo apenas duró unos meses, pero provocó que todos los países ideasen planes energéticos alternativos en muy poco tiempo. En 1974, el franquismo hizo público el Plan Energético Nacional con más de cuarenta y un proyectos de reactores nucleares por todo el Estado divididos en veintisiete centrales. Muchas de estas centrales no vieron ni siquiera el inicio de las obras. Desde su publicación en el BOE las localidades y todas o casi todas las instituciones se oponían a una central en su territorio.

En Aragón, se crearon rápidamente tres asociaciones ambientalistas y antinucleares, COACINCA en Monzón, DEIBA en Caspe y DEIBATE en Alcañiz. Las tres consiguieron movilizar a la población regional y evitaron que las centrales de Escatrón (Zaragoza) y de Chalamera (Huesca) pasasen de la fase de proyecto<sup>34</sup>. Lo mismo ocurrió en Xove (Galicia), con la central de Regodola<sup>35</sup>. En el País Vasco ocurrió lo mismo con los pro-

yectos de Ea y Deba<sup>36</sup>. Sin embargo, en Lemóniz (País Vasco) y en Valdecaballeros (Extremadura) las obras se cancelaron debido a la radicalización de la acción antinuclear, con la entrada de ETA en el movimiento<sup>37</sup>, y con la movilización social regional para el caso extremeño, pero que fue capaz de parar también la central de Almaraz<sup>38</sup>. En Cataluña, el movimiento antinuclear que comenzó en Ascó, liderado por el cura párroco, a pesar de todas sus misas, acciones coordinadas con DEIBA y toda una serie de escritos, no fue posible revertir el proyecto y las obras se concretaron. Aún así, se paralizaron los proyectos de Ametlla del Mar. Los proyectos de Murcia, Huelva, Cádiz, Cantabria y las obras de Zamora también se cancelaron. La percepción de agravios en las comunidades locales afectadas movilizó a toda una élite local franquista que veía como la información disponible difícilmente podía dar apoyos a su construcción. Muchas diputaciones provinciales hicieron lo mismo. Pero la génesis de este movimiento hemos de buscarla en una movilización temprana realizada por Pedro Costa Morata, ingeniero nuclear convertido en ecologista, y Mario Gaviria, sociólogo, urbanista y ambientalista, que se desplazaron por todo el Estado desde 1975, y por personajes como el cura de Ascó que consiguieron configurar un movimiento heterogéneo capaz de atraer entre sí otras batallas ecologistas<sup>39</sup>.

Sin embargo, el ecologismo de este movimiento es también un debate abierto. La gran cantidad de comunidades y grupos que lo constituyeron lo convierten en algo distinto de la justicia ambiental. En el estado español, como en todo occidente, el movimiento antinuclear reunió a grupos ecologistas y ambientalistas, vecinales, campesinos, con partidos políticos regionalistas y nacionalistas, pero también con sectores de la iglesia católica, con alcaldes franquistas y diputados provinciales. Es pues un movimiento federador

---

y los orígenes sociales de la transición en el segundo franquismo”, en Townson, Nigel (dir.), *España en cambio. El segundo franquismo, 1959-1975*, Madrid, Siglo XXI, 2009, pp. 129-155.

<sup>33</sup> Sánchez Vázquez, Luis, *La legitimización de la energía nuclear en España: el fórum atómico español (1962-1979) (Tesis doctoral)*, Granada, Universidad de Granada, 2010.

<sup>34</sup> Corral-Broto, Pablo, *Protesta y ciudadanía*, op. cit. p. 130-165.

<sup>35</sup> Díaz-Geada, Alba, *Mudar en común: Cambios económicos, sociais e culturais no rural galego do franquismo e da transición (1959-1982) (Tesis doctoral)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2013.

<sup>36</sup> López Romo, Raúl, *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)*, op. cit., pp. 78-85.

<sup>37</sup> López Romo, Raúl y Lanero Táboas, Daniel, “Antinucleares y nacionalistas. Conflictividad socioambiental en el País Vasco y la Galicia rurales de la Transición”, *Historia Contemporánea*, 43 (2011), pp. 749-777.

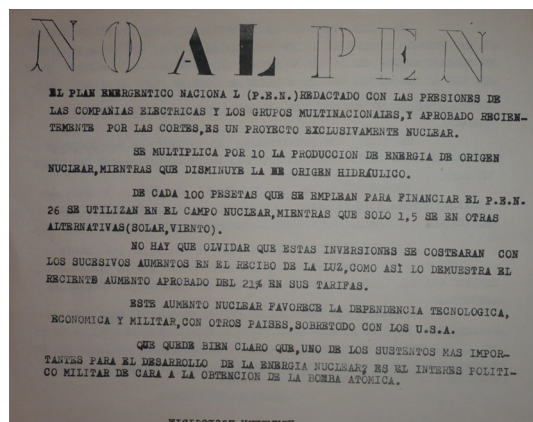
<sup>38</sup> López Romo, Raúl, “¿Democracia desde abajo? Violencia y no violencia en la controversia sobre la central nuclear de Lemóniz (Euskadi, 1976-1982)”, *Historia, trabajo y sociedad*, 2 (2011), pp. 91-117.

<sup>39</sup> Costa Morata, Pedro, *Ecologizada (100 batallas). Medio ambiente y sociedad en la España reciente*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011.



y dio pie en 1977 a una Coordinadora Estatal Antinuclear (CEAN). Según Luís Sánchez-Vázquez, esta coordinadora se reunió en Soria, en mayo, antes de las elecciones de junio, y concurrieron veintitrés colectivos, entre ellos la Comisión de Afectados de la Ribera del Ebro, creada por Gaviria en Tudela, el Comité Antinuclear de Cataluña, el más organizado, la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear, que combatía tres proyectos, comunidades de vecinos en Ametlla de Mar, Comunidades de Regantes de Badajoz, también movilizadas por el equipo de Gaviria, el grupo de Tecnologías Alternativas y la “omnipresente AEORMA”<sup>40</sup>, que ya por esas fechas había sido secuestrada por su secretario general y no duraría más. La fuerza de esta coordinadora y de cada grupo o comunidad local fue tal que, tras la asunción del PSOE de la moratoria nuclear en su programa en 1982, muchos de los grupos del ecologismo popular que hasta esa fecha existían se descompondrían. El movimiento antinuclear supone el último gran movimiento de masas de este ecologismo popular.

**Imagen 3.** Carteles y tracts en contra del Plan Energético Nacional y a favor de las energías limpias.



Fuente: Centro de Documentación del Agua, fondo Javier Celma, 1980.

## 2. DEL CONSERVACIONISMO A LA ECOLOGÍA POLÍTICA

Fuera del ecologismo popular o social, hemos de recuperar la trama conservacionista o naturalista que surge a finales del siglo XIX, con higienistas, montañeros y protectores de los árboles y de los animales<sup>41</sup>. Sobre todo, porque los lazos entre

conservacionistas y ecologismo social en España fueron mucho más habituales que en la Alemania de Petra Kelly, donde el ecologismo político rompió con el conservacionismo de siglos anteriores según Frank Uekötter<sup>42</sup>. En los años cincuenta, como hemos visto, reaparecen con fuerza estos grupos. Pero, ¿quiénes eran estos conservacionistas? La historiadora Sarah Hamilton afirma que:

“Algunos miembros de la Sociedad Española de Ornitología (SEO) ejercían también como directores de bancos y funcionarios de alto rango, y cazaban con políticos franquistas, con quienes después degustaban las piezas. Entre ellos, los científicos pertenecían a aquellos intelectuales españoles que no habían huido del país ni perdido sus puestos en la represión franquista”<sup>43</sup>.

Los espacios que protegieron José Antonio Valverde en Doñana (1969), estuvieron siempre planificados por ingenieros al servicio de Franco en espacios privilegiados de caza con élites internacionales. Es cierto, como ha demostrado Lino Camprubí, que el franquismo tenía su propia corriente conservacionista, no obstante, crearon seis parques nacionales, y que incluso esta corriente no estuvo exenta de conflictos<sup>44</sup>. Pero también es cierto que este ecologismo se asociaba con la protección de ciertos símbolos naturales y paisajísticos, como el lobo o los humedales de caza.

Tras la creación de ADENA (1968) aparecieron otras muchas asociaciones en todo el Estado. Esta multiplicación creó también un ecologismo

dounidense”, *op. cit.*, pp. 11-45; Masjuan, Eduard, *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo «orgánico» o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social*, Barcelona, Fundación Anselmo Lorenzo & Icaria, 2000; Otaola, Santos Casado de, *Naturaleza patria: ciencia y sentimiento de la naturaleza en la España del regeneracionismo*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2010.

<sup>42</sup> Uekötter, Frank, “Consigning Environmentalism to History? Remarks on the Place of the Environmental Movement in Modern History”, *RCC Perspectives* (2013), pp. 1-36.

<sup>43</sup> Hamilton, Sarah R., “Activismo medioambiental en la época tardofranquista. El caso del Saler”, *Arbor*, 781/192 (2016), p. 1-15.

<sup>44</sup> Camprubí, Lino, “La naturaleza no existe: conservacionismos y relaciones internacionales en Doñana”, *Arbor*, 781/192 (2016), pp. 1-16; id., *Los ingenieros de Franco. Ciencia, catolicismo y Guerra Fría en el Estado franquista*, Barcelona, Crítica, 2017.

tradicional y propiamente a favor de la protección de ciertas especies para sectores sociales mucho más amplios. En las islas Canarias y Mallorca apareció un conservacionismo bastante heterodoxo y muy recientemente estudiado por la historia<sup>45</sup>. Los trabajos clásicos de País Vasco<sup>46</sup>, Andalucía<sup>47</sup>, Comunidad Valenciana<sup>48</sup> y Cataluña<sup>49</sup> se han renovado con nuevas aportaciones recientemente<sup>50</sup>. Galicia y Aragón siguen siendo las regiones donde la colonialidad del franquismo creó un ecologismo particularmente anti-

desarrollista o antiproductivista<sup>51</sup>. Todos estos estudios demuestran que, especialmente en Andalucía, las islas y en la zona atlántica, donde se habían creado parques nacionales o reservas durante el franquismo, la mayoría de estas asociaciones siguieron centrándose en cuestiones estrictamente ambientales entre 1968 y 1981. Pero no estuvieron al margen de la amenaza que suponía el desarrollo turístico, la urbanización, la construcción de infraestructuras y otras cuestiones cercanas al ecologismo popular.

Aparecieron muchas, y las fechas sólo demuestran la legalización, siendo en muchos casos activas dos o tres años antes: la Asociación Canaria en Defensa de la Naturaleza (ASCAN) en 1970, la Agrupación Navarra de Amigos de la Naturaleza (ANAN) en 1971, la Asociación Asturiana de Amigos de la Naturaleza (ANA) en 1972, el Grupo Ornitológico Balear (GOB) en 1973, la Asociación para a Defensa Ecolóxica de Galiza (ADEGA) en 1974, la Sociedad Galega de Historia Natural (SGHN) en 1976, la Asociación de Naturalistas del Sureste en Cartagena (ANSE) en 1973 en Murcia, la Asociación Extremeña de Amigos de la Naturaleza (AEXAN) en 1974, la Asociación Salmantina para la Defensa del Medio Ambiente (ASDEMA) en 1974, la Asociación Naturalista de Andalucía Oriental (ANAO) en 1975 en Granada, la Asociación Supervivencia Naturaleza y Medio Ambiente (ANDALUS) en Sevilla en 1976, la Asociación Gaditana de Defensa de la Naturaleza (AGADEN) en 1976, la Asociación de Amigos de la Malvasía en Córdoba en 1977, el Grupo Ecologista Autónomo de Sevilla (GEAS) en 1977, o el Grupo Ecologista Mediterráneo (GES) en 1977,

<sup>45</sup> Brito Díaz, Juan Manuel, “Dinámicas de la contienda ambiental: un análisis de las protestas ecologistas en las Islas Canarias (1969-1992)”, *Historia Contemporánea*, 75 (2024), pp. 729-772; id., “Científicos, montañeros y amigos de la naturaleza: sociabilidad y primer asociacionismo ambiental durante el franquismo en Canarias”, *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 23/2 (2023), pp. 825-850; id., “Emergencia y configuración del movimiento ecologista canario (1979-1992): Insularidad y defensa del territorio”, *Historia del presente*, 40 (2022), pp. 139-160; Serra Riera, Martí, “Motivaciones sociales y personales en la formación del ecologismo: el caso de Mallorca durante la Transición (1973-1983)”, *Rubrica Contemporánea*, 21/11 (2022), pp. 9-25; id., *The making of the environmentalist movement in Majorca and the Basque Country in its European context (1972-1988)*, op. cit.

<sup>46</sup> López Romo, Raúl, *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)*, op. cit.; *Ibid.*; López Romo, Raúl y Lanero Táboas, Daniel, “Antinucleares y nacionalistas. Conflictividad socioambiental en el País Vasco y la Galicia rurales de la Transición”, op. cit.

<sup>47</sup> Herrera, Antonio et al., “‘El Pacto Andaluz por la Naturaleza’ (1985). La confluencia del movimiento campesino y el movimiento ecologista”, *Revista de Historia Agraria*, 50 (2010), pp. 121-147; Soto Fernández, David, “Orígenes y consolidación del movimiento ecologista en Andalucía (1975-1990)”, op. cit.

<sup>48</sup> Hamilton, Sarah R., *Lake Effects. Transnational History and the Making of a Valencian Landscape (Tesis doctoral)*, University of Michigan, 2013; id., *Cultivating Nature. The Conservation of a Valencian Working Landscape*, Seattle, University of Washington Press, 2018.

<sup>49</sup> Gil-Farrero, Judit, *Natura en conflicte. La construcció del patrimoni natural a Catalunya, del franquisme a la democràcia (1955-1992) (tesis doctoral)*, Barcelona, Centre d’Història de la Ciència (CEHC) - Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), 2018; id., “La percepción del medio ambiente en el post-franquismo. La emergencia de los Parques Naturales en Cataluña (1975-1990s)”, *Arbor*, nº 781, vol. 192 (2016).

<sup>50</sup> Calero Valverde, Ángela et al., “La movilización ciudadana para la conservación de la naturaleza”, op. cit.

<sup>51</sup> Lanero Táboas, Daniel, “Comunidad rural, conflicto socioambiental y organizaciones políticas en la Galicia de la transición. El caso de ‘As Encrobas’, 1976 - 1977», *Halac*, 2/2 (2013), pp. 160-196; id., “Entre dictadura y democracia: La conflictividad socioambiental en las Rías Baixas (1959-1980)”, en Lanero Táboas, Daniel (ed.), *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2013, pp. 139-172; Cabana, Ana y Lanero Táboas, Daniel, “Movilización social en la Galicia rural del Tardofranquismo (1960-1977)”, op. cit.; Corral-Broto, Pablo, *Protesta y ciudadanía*, op. cit.; Corral-Broto, Pablo y Ortega Santos, Antonio, “A simple overflow? Environmental Coloniality in Francoist Spain (1950-1979)”, *Perspectivas: Journal of Political Science*, 25 (2021), pp. 29-42; Corral-Broto, Pablo, “Sobreviviendo al desarrollismo. Las desigualdades ambientales y la protesta social durante el franquismo (Aragón, 1950-1979)”, *Ager*, 10 (2011), pp. 111-155.

en el contexto valenciano surgió AGRÓ (197?), formado, según Calero, por quince profesores de secundaria y de universidad en contra de la política forestal del ICONA (1971), en Cataluña, en 1976 se fundó la Lliga per a la Defensa del Patrimoni Natural (DEPANA), en 1976 en Madrid la Asociación de Estudios y Protección de la Naturaleza (AEPDEN) que posteriormente daría lugar a la Asociación Ecologista en Defensa de la Naturaleza (ADENAT), en 1986.

Todos estos grupos han sido analizados por David Soto, Ángela Calero, José Manuel Brito, Martí Serra, Judit Gil-Farrero, y otras historiadoras ambientales de los trabajos citados. Además, esta larga lista de asociaciones se ampliaría si seguimos las publicaciones de *Alfalfa*, *Bicicleta* o los especiales de *Ajoblanco*, o los primeros estudios sobre la historia del ecologismo<sup>52</sup>. Todos coinciden en que algunos tenían más de dos mil afiliados, pero que sin embargo desaparecían de un año a otro. Y esa fue la tendencia hasta 1982. Según el equipo de Calero, las iniciativas ecologistas y conservacionistas nacidas en Catalunya en las décadas de los setenta y ochenta se caracterizan por una fuerte vinculación identitaria a diferentes escalas. El vínculo identitario local fue, según este estudio, muy fuerte en aquellas movilizaciones que surgieron para reclamar la protección de un determinado espacio, mientras que el vínculo identitario regional se asoció a las demandas de poder político y estuvo presente tanto en las movilizaciones locales como en las que tuvieron un mayor alcance territorial. Este mismo estudio, en el caso valenciano, con el ejemplo de *El Saler per al Poble*, demuestra que la cuestión identitaria creó dos campos, un nacionalismo de izquierda cercano a la conservación de la naturaleza y un regionalismo tradicionalista y conservador en contra de cualquier tipo de restricción<sup>53</sup>. Las reclamaciones de protección de espacios protegidos y la preservación de zonas naturales frente a las infraestructuras, lo que Mario Gaviria consiguió englobar en la ordenación del territorio y el medio ambiente, también dieron pie a un ecologismo regional en Valencia,

Aragón o en Extremadura, sobre todo gracias a los análisis del colonialismo interno<sup>54</sup>.

La cuestión electoral vino a suponer un grado mayor de complejidad. Entre 1974, fecha de la creación de la candidatura presidencial de René Dumont en Francia, y 1977, año de las primeras elecciones más o menos libres, la batalla política se libró también en el terreno de la ecología. Desde estas primeras elecciones, hasta 1982, los ecologistas tuvieron que lidiar por la izquierda y por la derecha para no perder sus reivindicaciones. Por la izquierda, el mayor problema para el ecologismo tenía que ver con el antifranquismo mismo. El movimiento ecologista, al criticar el modelo de desarrollo franquista, basado en un productivismo y crecimiento económico sin freno alguno, sedujo a muchos sectores de la izquierda, no por su ecología política, sino porque conseguía movilizar a muchos sectores de la sociedad. Así, desde 1964, sectores comunistas, obreristas cristianos y sindicalistas socialistas se acercaron a estas movilizaciones por considerarlas “de masas”. Los nexos entre anarquismo y ecología fueron claros y evidentes, según las publicaciones antes mencionadas, pero como el anarquismo no suponía una amenaza electoral, las relaciones de infiltración no tuvieron mucho sentido, lo cual no quiere decir que no hubiese conflictos entre anarquistas y ecologistas en los espacios que compartían. Estas infiltraciones si se dieron en el movimiento vecinal y en los movimientos de justicia ambiental urbana descritos. La infiltración fue un tira y afloja constante en estos sectores de protesta urbana entre 1974 y 1977. En cualquier caso, tras 1977, el alejamiento de la izquierda fue progresivo<sup>55</sup>. Con una excepción, el movimiento antinuclear, donde socialistas, regionalistas y nacionalistas compartían su interés. En el caso de la conservación de la naturaleza, en Cataluña por ejemplo, los estudios de Calero han llegado a recoger una entrevista que apunta a esa fraccionamiento entre ecología e izquierda política, y que podría haberse dado en cualquier parte del Estado:

Y cuando te decían: ‘Y tú, ¿de quién eres?’  
‘¿Yo? De los pájaros’ ‘¡Este es un revisionis-

<sup>52</sup> Varillas, Benigno y Cruz, Humberto da, *Para una historia del movimiento ecologista en España*, op. cit.; Fernández Sánchez, Joaquín, *El ecologismo español*, Madrid, Alianza Editorial, 1999.

<sup>53</sup> Calero Valverde, Ángela et al. «La movilización ciudadana para la conservación de la naturaleza: Democracia, autonomía y áreas protegidas», *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, 55 (2023), pp. 77-91.

<sup>54</sup> Corral-Broto, Pablo y Ortega Santos, Antonio, «A simple overflow?», op. cit.; Gaviria Labarta, Mario et al., *Extremadura saqueada: recursos naturales y autonomía regional*, Madrid, Ruedo Ibérico, 1978; Gaviria Labarta, Mario, *El Bajo Aragón expoliado: un informe*, Zaragoza, DEIBA, 1977.

<sup>55</sup> Corral-Broto, Pablo, «Une société environnementale et ouvrière?», op. cit., pp. 41-55.

ta!' [...] Hubo un día una asamblea, que allí partimos peras, [...] y uno dijo, textual [...]: 'Nosotros estamos en contra de que hagan casas en los humedales porque quieren hacer chalés para burgueses, para capitalistas. Pero si en vez de eso se quisieran hacer fábricas de confitura biológica, estaríamos de acuerdo con que se desecaran'<sup>56</sup>.

Esta subordinación de las cuestiones de protección de la naturaleza al industrialismo fue lo que impidió una ecología política de izquierdas después de 1977. Y este fenómeno se reprodujo también en 1982, cuando el PSOE asumió la moratoria nuclear pero no modificó las políticas de crecimiento económico basado en el industrialismo y productivismo. Ecología y anarquismo compartían no necesitar al Estado para la acción política, y combatirlo. Pero Ecología y socialismo, o ecología y liberalismo tenían que lidiar con un Estado productivista y la contradicción arrinconó a los sectores ambientalistas. La dificultad fue cada vez mayor de dar entrada a ecologistas dentro de otros espacios otrora más colectivos del antifranquismo. Fernández Buey y Riechmann editaron un libro en 1998 destinado a estudiar la cuestión del sindicalismo y el ecologismo. Allí, Fernández Buey asumía que las protestas que él llamó "ecosocialistas" sucedidas en Erandio y en Avilés contra la contaminación habían formado parte de las tradiciones reivindicativas obreras, "tal vez más que en otros países europeos"<sup>57</sup>.

**Figure 4.** Debate entre Movimiento Obrero y Movimiento Ecologista, en *Adobe*, num 1, mayo de 1980.



<sup>56</sup> Calero Valverde, Ángela et al., "La movilización ciudadana para la conservación de la naturaleza", *op. cit.*  
<sup>57</sup> Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco, *Trabajar sin destruir. Trabajadores, sindicatos y ecologismo*, Madrid, Ediciones HOAC, 1998, pp. 141.

### 3. LA TRABA DEL ANTIFRANQUISMO

Entre 1977 y los años ochenta, el ecologismo tuvo que encontrar su propio espacio. Desde 1977 existieron dificultades para crear una federación. Dicha federación, que consiguió crearse tras las elecciones de junio de 1977, no duró mucho tiempo. Desde 1976, estaba casi disuelta AEORMA por cuestiones ligadas a Carlos Carrasco Muñoz de Vera, su secretario general acusado de usarla para fines propios<sup>58</sup>. En las elecciones nacionales convocadas por Adolfo Suárez siguiendo su plan de reforma política se configuró un Partido Ecológico Español. Dicho partido surgía de funcionarios franquistas próximos al Ministerio de Agricultura. Según Da Cruz y Varillas el error en el nombre denotaba ya su poca familiaridad con la ecología. Pronto el movimiento ecologista denunció la voluntad de acaparar votos ecologistas, todavía en unas fechas donde reinaba ese ecologismo popular, de justicia ambiental o de ecosocialismo, aunque tampoco existía esta palabra como decía Fernández Buey. Esta anécdota sirvió para alertar de la necesidad de federarse, e incluso de la necesidad de crear una ecología política propia que nadie pudiera apoderarse. Sin embargo, ni los intentos a finales de junio de La Granja ni los de Cercedilla en septiembre fueron un éxito.

El ecologismo político se vio reducido a sus reivindicaciones más fuertes, es decir, a las batallas de justicia ambiental locales y antinucleares. Su combate residía, según su propia ideología, en crear pequeñas comunidades autoabastecidas con energías alternativas y con recursos naturales locales y regionales, alimentados por ciclos cortos y con el uso de la bicicleta. En esa línea, tanto el nexo con el movimiento vecinal en las luchas de justicia ambiental ciudadanas, como el nexo con las comunidades rurales amenazadas por proyectos nucleares o de grandes embalses los situaron cerca de la reclamación de los ayuntamientos democráticos. Digamos que depositaron en la política municipal casi todas sus expectativas. Sin embargo, el ciclo 1977-1982 no dejaría mucho pie a la entrada de una ecología política en la mayoría de ayuntamientos, reproduciendo la tónica nacional.

Entre 1977 y 1982, aparecieron grupos como la Asamblea Ecológica de Zaragoza más cercana

<sup>58</sup> Varillas, Benigno y Cruz, Humberto da, *Para una historia del movimiento ecologista en España, op. cit.*, pp. 11.

ya a las tesis ecosocialistas y se fueron creando espacios propiamente ecologistas. En los ochenta, y justo antes del referéndum contra la OTAN, ecologistas, insumisos, objetores y pacifistas se juntaron en un mismo local ocupado en Zaragoza, aunque después de 1986 la unión se deshizo y acabaron siendo desalojados. La realidad en Asturias la describían los ecologistas así: “un número amplio de grupos repartidos por casi toda la geografía regional, que en general, hay excepciones, tenemos una voluntad de coordinarnos y colaborar para abordar más temas de Asturias”, según el Colectivo Ecologista de Avilés<sup>59</sup>. Hacía dos años (1986) que se había constituido la Coordinadora Ecoloxista d’Asturies. La unión con movimientos pacifistas ha sido también reseñada ya por Alejandro Román en el caso de las protestas contra la base militar de Rota<sup>60</sup>. Dichos espacios fueron creciendo localmente de la mano de grupos feministas y pacifistas tras el final del franquismo. En Girona, por ejemplo, un grupo ecologista resumía así el programa ecologista: “Punts principals del model social proposat pels ecologistes: Alliberar els municipis, protegir la vida, treballar d’una altra manera, consumir millor, reduir les desigualtats i ajudar el Tercer Món”<sup>61</sup>. Este tipo de programas facilitó la creación de los verdes en Cataluña en 1984 y una conferencia en Málaga de los verdes del Estado español<sup>62</sup>. También aparecieron partidos verdes en Valencia, Madrid y País Vasco. Pero fueron generalmente todos muy marginales hasta la década de los noventa. Por otra parte, los intentos de federación nacional no se consiguieron. Humberto da Cruz intentó recrear la Federación de Amigos de la Tierra en España (FAT), pero a pesar de su configuración, no llegó a tener implantación estatal<sup>63</sup>. Ni siquiera la cumbre de Río de Janeiro sobre el medio ambiente de la ONU ayudó a la creación de una federación estatal.

<sup>59</sup> Colectivo Ecologista de Avilés, *Ekos*, 1 (1988), pp. 1-16.

<sup>60</sup> Román Antequera, Alejandro, “Medioambiente y paz: Las interconexiones entre el movimiento anti-OTAN y la protesta ecologista en la década de 1980”, en Quaggio, Giulia y Molina, Sergio (eds.), *Imaginando la Guerra Fría desde los márgenes. La sociedad española y la OTAN (1975-1986)*, Granada, Ed. Comares, 2023, pp. 119-136.

<sup>61</sup> Col.lectiu Ecologista de Girona, *La fullarça*, 1 (1980), p. 1.

<sup>62</sup> *L’Alternatiu: Publicació ecologista de Catalunya*, 1/3 (1984).

<sup>63</sup> Varillas, Benigno y Cruz, Humberto da, *Para una historia del movimiento ecologista en España*, op. cit., pp. 31.

Hemos de esperar hasta 1998 a que se crease Ecologistas en Acción, una federación estatal de todos aquellos grupos que, desde 1982, habían ido creciendo por todo el Estado pero que contaban con medios limitados y escasos afiliados.

## CONCLUSIONES

El análisis detallado de la evolución del movimiento ecologista en España, desde sus inicios bajo la dictadura franquista hasta finales de los años 1990, nos permite estudiar las corrientes que existieron. El ecologismo en España tiene un claro componente conservacionista, tradicional, y otro social, popular y de justicia ambiental. Este último ecologismo de las clases populares se creó a partir de tres grandes movimientos, la lucha contra los pantanos, las luchas de justicia ambiental contra la contaminación industrial en los barrios obreros y la lucha antinuclear.

Las luchas contra los pantanos, que simbolizan el primer gran movimiento de justicia ambiental, reflejan cómo las comunidades locales resistieron, sin éxito, a la destrucción de sus entornos naturales y modos de vida frente a las políticas desarrollistas del franquismo. Estas luchas, aunque mayormente perdidas en su momento, sentaron las bases para una conciencia ambiental más amplia y plurisecular. Por otro lado, la lucha contra la contaminación industrial en los barrios obreros destacó por su carácter urbano y su conexión con las reivindicaciones obreras y vecinales. Estas protestas, como las de Erandio, Zaragoza, Barcelona, Avilés, demostraron la capacidad del movimiento ecologista para emerger de otros movimientos sociales, creando una alianza potente que demandaba tanto derechos laborales como ambientales. Finalmente, el movimiento antinuclear se consolidó como uno de los pilares del ecologismo popular, movilizándolo a diversas comunidades urbanas y rurales, juntas, y logrando detener varios proyectos de centrales nucleares. Esta lucha no sólo evidenció la capacidad de organización y resistencia de las comunidades locales, sino también la importancia de redes y recursos compartidos con grupos ecologistas.

El ecologismo popular, surgido en el contexto de la dictadura, fue forjándose dentro del marco del antifranquismo hasta 1977. Este período de evolución permitió que el ecologismo se consolidara como una fuerza política significativa, aunque enfrentando constantes desafíos para establecer su espacio propio dentro del panorama político

español de la transición. Dichos marcos transicionales impusieron barreras adicionales, con una cultura política basada en el compromiso y el consenso, lo que dificultó la consolidación de un movimiento ecologista unificado a nivel estatal. A partir de 1977, el ecologismo en España se verá constantemente en necesidad de rehacer alianzas con sus nuevos compañeros de lucha, como el movimiento feminista y el pacifista. El contexto de la lucha contra la OTAN refleja esta nueva capacidad de movilización, pero también la escasa duración de la misma a largo plazo. A pesar de los avances y la capacidad de movilización demostrada, el ecologismo en España ha tenido que enfrentarse a su propia debilidad estructural y a las barreras impuestas por el sistema político. No obstante, las bases populares del movimiento ecologista han permitido una evolución constante del ecologismo, adaptándose y reinventándose para seguir siendo relevante en la lucha por la justicia ambiental y social.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Ayan Xurxo y García Rodríguez Sonia, “Paisajes hidrosociales de la modernidad líquida: electrofascismo, repoblación forestal y colonización en la Terra de Lemos (Lugo, Galiza)”, RUEDHA, Granada, 2024.
- Brito Díaz, Juan Manuel, “Dinámicas de la contienda ambiental: un análisis de las protestas ecologistas en las Islas Canarias (1969-1992)”, *Historia Contemporánea*, 2024, pp. 729-772.
- Brito Díaz, Juan Manuel, “Científicos, montañeros y amigos de la naturaleza: sociabilidad y primer asociacionismo ambiental durante el franquismo en Canarias”, *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 23/2 (2023), pp. 825-850.
- Brito Díaz, Juan Manuel, “Emergencia y configuración del movimiento ecologista canario (1979-1992): Insularidad y defensa del territorio”, *Historia del presente*, 40 (2022), pp. 139-160.
- Buces Cabello, Javier, *Erandio 1969: sendatu gabeko zauria, una herida abierta*, Erandio, Sociedad de Ciencias Aranzadi y Ayuntamiento de Erandio, 2021.
- Cabana, Ana y Lanero, Daniel, “Movilización social en la Galicia rural del Tardofranquismo (1960-1977)”, *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 48 (2009), pp. 111-132.
- Calero Valverde, Ángela et al. “La movilización ciudadana para la conservación de la naturaleza: Democracia, autonomía y áreas protegidas”, *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, 2023/55 (2023), pp. 77-91.
- Camprubí Lino, *Los ingenieros de Franco. Ciencia, catolicismo y Guerra Fría en el Estado franquista*, Barcelona, Crítica, 2017.
- Camprubí, Lino, «La naturaleza no existe: conservacionismos y relaciones internacionales en Doñana», *Arbor*, 192/781 (2016), pp. 1-16.
- Casanellas Peñalver, Pau, “Régimen del 78”, en Archiles i Cardona, Ferrán et al. (dir.), *Contra los lugares comunes: historia, memoria y nación en la España democrática*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2022, pp. 126-132.
- Charvolin, Florian, *L'invention de l'environnement en France : chroniques anthropologiques d'une institutionnalisation*, Paris, Éditions la découverte, 2003.
- Colectivo Ecologista de Avilés, *Ekos*, 1 (1988), pp. 1-16.
- Col.lectiu Ecologista de Girona, *La fullarça*, 1-48 (1980).
- Corral-Broto, Pablo, *Protesta y ciudadanía: conflictos ambientales durante el franquismo en Zaragoza (1939-1979)*, Zaragoza, Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses, 2015.
- Corral-Broto, Pablo, « Une société environnementale et ouvrière ? Histoire de la lutte du mouvement ouvrier pour défendre l'environnement sous Franco (1964-1979) », *ECOPO Ecologie et Politique: Sciences Cultures Sociétés*, 50/1 (2015), pp. 41-55.
- Corral-Broto, Pablo, «De la plainte légal e à la subversion environnementale : l'aménagement des rivières dans l'Espagne franquiste (Aragón, 1945-1979)», *Vingtième Siècle*, 113 (2012), pp. 95-106.
- Corral-Broto, Pablo, «Sobreviviendo al desarrollismo. Las desigualdades ambientales y la protesta social durante el franquismo (Aragón, 1950-1979)», *Ager*, 10 (2011), pp. 111-155.
- Corral-Broto, Pablo y Ortega Santos, Antonio, «A simple overflow? Environmental Coloniality in Francoist Spain (1950-1979)», *Perspectives: Journal of Political Science*, 25 (2021), pp. 29-42.

- Costa Morata, Pedro, *Ecologizada (100 batallas). Medio ambiente y sociedad en la España reciente*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2011.
- Díaz-Geada, Alba, *Mudar en común: Cambios económicos, sociais e culturais no rural galego do franquismo e da transición (1959-1982)* (Tesis doctoral), Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2013.
- Fernández Sánchez, Joaquín, *El ecologismo español*, Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- Gallego, Laia y Santamarina-Otaola, Josu, “Las montañas de la locura: Arqueología de los proyectos hidroeléctricos en Catalunya y el País Vasco (1936-1959)”, *RUEDHA* 2024, Granada, mayo 2024.
- Gaviria Labarta, Mario, *El Bajo Aragón expoliado: un informe*, Zaragoza, DEIBA, 1977.
- Gaviria Labarta, Mario et al., *Ni desarrollo regional ni ordenación del territorio: el caso valenciano*, Madrid, Ediciones Turner, 1974.
- Gaviria Labarta, Mario et al., *Extremadura saqueada: recursos naturales y autonomía regional*, Madrid, Ruedo Ibérico, 1978.
- Gil-Farrero, Judit, “La restauración del paisaje como ocultación de toxicidad en el vertedero del Garraf”, en Nieto-Galan, Agustí y Guillem-Llobat, Ximo (dir.), *Tóxicos invisibles: La construcción de la ignorancia ambiental*, Barcelona, Icaria, 2020, pp. 159-183.
- Gil-Farrero, Judit, *Natura en conflicte. La construcció del patrimoni natural a Catalunya, del franquisme a la democràcia (1955-1992)* (Tesis doctoral), Barcelona, Centre d’Història de la Ciència (CEHIC) - Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), 2018.
- Gil-Farrero, Judit, “La percepción del medio ambiente en el post-franquismo. La emergencia de los Parques Naturales en Cataluña (1975-1990s)”, *Arbor*, 192/781 (2016).
- González de Molina, Manuel et al., “Peasant Protest as Environmental Protest. Some Cases from the 18th to the 20th Century”, *Global Environment*, 4 (2009), pp. 48-77.
- González de Molina, Manuel et. al., “Los conflictos ambientales como conflictos sociales. Una mirada desde la ecología política y la historia”, *Ecología Política*, 50 (2015), pp. 31-38.
- Hamilton, Sarah R., *Cultivating Nature. The Conservation of a Valencian Working Landscape*, Seattle, University of Washington Press, 2018.
- Hamilton, Sarah R., “Activismo medioambiental en la época tardofranquista. El caso del Saler”, *Arbor. Ciencia, Pensamiento, Cultura*, 192/781 (2016), pp. 1-15.
- Hamilton, Sarah R., *Lake Effects. Transnational History and the Making of a Valencian Landscape* (Tesis doctoral), University of Michigan, 2013.
- Herrera, Antonio et al., “‘El Pacto Andaluz por la Naturaleza’ (1985). La confluencia del movimiento campesino y el movimiento ecologista», *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 50 (2010), pp. 121-147.
- Huber, Amelie et al., “Beyond ‘Socially Constructed’ Disasters: Re-politicizing the Debate on Large Dams through a Political Ecology of Risk”, *Capitalism Nature Socialism*, 28/3 (2017), pp. 48-68.
- Ippolito, Angelo Raffaele, “Au-delà de la protestation : l’épreuve morale de la pollution industrielle à Tarente, en Italie”, en Becot, Renaud y Le Naour, Gwenola (dir.), *Vivre et lutter dans un monde toxique Violence environnementale et santé à l’âge du pétrole*, Paris, Seuil, 2023, pp. 201-231.
- Juliá, Santos, *Transición: historia de una política española (1937-2017)*, 3ª ed., Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018.



- Juliá, Santos, “De Transición modelo a Transición régimen”, *Bulletin d’Histoire Contemporaine de l’Espagne*, 52 (2017), pp. 83-95.
- *L’Alternatiu: Publicació ecologista de Catalunya*, 1-3 (1984).
- Lanero Táboas, Daniel, “Comunidad rural, conflicto socioambiental y organizaciones políticas en la Galicia de la transición. El caso de “As Encrobas”, 1976 - 1977», *Halac*, 2/2 (2013), pp. 160-196.
- Lanero Táboas, Daniel, “Entre dictadura y democracia: La conflictividad socioambiental en las Rías Baixas (1959-1980)”, en Lanero Táboas, Daniel (dir.), *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2013, pp. 139-172.
- Lanero Táboas, Daniel, *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2013.
- López Romo, Raúl, *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)*, Bilbao, Servicio Editorial de la UPV, 2011.
- López Romo, Raúl, “¿Democracia desde abajo? Violencia y no violencia en la controversia sobre la central nuclear de Lemóniz (Euskadi, 1976-1982)”, *Historia, trabajo y sociedad*, 2 (2011), pp. 91-117.
- López Romo, Raúl y Lanero Táboas, Daniel, “Antinucleares y nacionalistas. Conflictividad socioambiental en el País Vasco y la Galicia rurales de la Transición”, *Historia Contemporánea*, 43 (2011), pp. 749-777.
- Martínez-Alier, Joan, *De la economía ecológica al ecologismo popular*, Barcelona, Icaria, 1994.
- Martínez Alier, Joan, *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, Barcelona, Icaria, 2004.
- Martínez Alier, Juan, *Land, water, air and freedom: the making of world movements for environmental justice*, Cheltenham, UK, Edward Elgar Publishing Limited, 2023.
- Martínez, Guillem (dir.), *CT o la cultura de la Transición: crítica a 35 años de cultura española*, 1a edición., Barcelona, Debolsillo, 2012.
- Masjuan, Eduard, *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo ‘orgánico’ o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social*, Barcelona, Fundación Anselmo Lorenzo & Icaria, 2000.
- McGurty, Eileen, *Transforming Environmentalism: Warren County, PCBs, and the Origins of Environmental Justice*, New Brunswick, Rutgers University Press, 2007.
- Melosi, Martin V., “Environmental justice, Ecoracism, and Environmental History”, en Glave, Dianne y Stoll, Mark (dir.), *‘To love the Wind and Rain’: African Americans and environmental History*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2006, pp. 120-132.
- Menjón, Marisancho, *Jánovas. Víctimas de un pantano de papel*, Zaragoza, Pirineum, 2006.
- Otaola Santos Casado de, *Naturaleza patria: ciencia y sentimiento de la naturaleza en la España del regeneracionismo*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2010.
- Pellow, David N., *Garbage wars : the struggle for environmental justice in Chicago*, Cambridge, Mass., MIT Press, 2002.
- Pulido, Laura, *Environmentalism and Economic Justice : Two Chicano Struggles in the Southwest*, Tucson, University of Arizona Press, 1996.
- Radcliff, Pamela, *Making Democratic Citizens in Spain. Civil Society and the Popular Origins of the Transition, 1960-78*, Hampshire, Palgrave Macmillan, 2011.

- Radcliff, Pamela, “Las asociaciones y los orígenes sociales de la transición en el segundo franquismo”, en Townson, Nigel (ed.), *España en cambio. El segundo franquismo, 1959-1975*, Madrid, Siglo XXI, 2009, pp. 129-155.
- Radcliff, Pamela, “Associations and the Social Origins of the Transition during the Late Regime”, en Townson, Nigel (ed.), *Spain Transformed. The Late Franco Dictatorship, 1959-75*, Hampshire, Palgrave MacMillan, 2007, pp. 140-162.
- Radcliff, Pamela, “La ciudadanía y la transición a la democracia”, en Pérez Ledesma, Manuel (dir.), *De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, pp. 343-371.
- Radcliff, Pamela, “Citizens and Housewives: The Problem of Female Citizenship in Spain’s Transition to Democracy”, *Journal of Social History*, 36/1 (2002), pp. 77-100.
- Ramos Gorostiza, José Luis, “Concepciones económicas en los inicios de la conservación de la naturaleza en España: nexos y contrastes con el caso estadounidense”, *Revista de Historia Industrial*, 28 (2005), pp. 11-45.
- Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco, *Trabajar sin destruir. Trabajadores, sindicatos y ecologismo*, Madrid, Ediciones HOAC, 1998.
- Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco, *Redes que dan libertad: introducción a los nuevos movimientos sociales*, 1. ed., Barcelona, Ediciones Paidós, coll. «Paidós estado y sociedad», 1994.
- Román Antequera, Alejandro, “Medioambiente y paz: Las interconexiones entre el movimiento anti-OTAN y la protesta ecologista en la década de 1980”, en Quaggio, Giulia y Molina, Sergio (ed.), *Imaginando la Guerra Fría desde los márgenes. La sociedad española y la OTAN (1975-1986)*, Granada, Comares, 2023, pp. 119-136.
- Sabio Alcutén, Alberto, *Mediano. El ojo del pasado*, Huesca, Diputación de Huesca, 2011.
- Sánchez Vázquez, Luis, *La legitimización de la energía nuclear en España: el fórum atómico español (1962-1979)* (tesis doctoral), Granada, Universidad de Granada, 2010.
- Serra Riera, Martí, *The making of the environmentalist movement in Majorca and the Basque Country in its European context (1972-1988)* (tesis doctoral), Bilbao, Universidad del País Vasco / Eukal Herriko Unibertsitatea, 2023.
- Serra Riera, Martí, “Motivaciones sociales y personales en la formación del ecologismo: el caso de Mallorca durante la Transición (1973-1983)”, *Rubrica Contemporanea*, 11/21 (2022), pp. 9-25.
- Soto Fernández, David et al., “La protesta campesina como protesta ambiental, siglos XVIII-XX”, *Historia Agraria*, 42 (2007), pp. 277-301.
- Soto Fernández David, “Del conservacionismo al ecologismo social. El ecologismo en España: De los orígenes en el antifranquismo a la democracia (1960-1998)”, en Chaput, Marie-Claude y Pérez Serrano, Julio (dir.), *Transición y democracia en España: ciudadanía, opinión pública y movilización social en el cambio de régimen*, Barcelona, Biblioteca Nueva, 2021, pp. 287-310.
- Soto Fernández David, “Orígenes y consolidación del movimiento ecologista en Andalucía (1975-1990)”, *Ayer*, 3/115 (2017), pp. 281-311.
- Táboas Lanero, Daniel Lanero (ed.), *El disputado voto de los labriegos: cambio, conflicto y continuidad política en la España rural (1968-1986)*, Comares, 2018.
- Uekötter Frank, “Consigning Environmentalism to History? Remarks on the Place of the Environmental Movement in Modern History”, *RCC Perspectives* (2013), pp. 1-36.

- Varillas, Benigno y Cruz Humberto da, *Para una historia del movimiento ecologista en España*, Madrid, Miraguano, 1981.
- Vrignon, Alexis, *La naissance de l'écologie politique en France: une nébuleuse au cœur des années 68*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, coll. «Histoire », 2017.